



ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM

- 11 noviembre -

“El Reino de Dios y la sabiduría”



Muchas veces en nuestra oración personal meditamos acerca del Reino: los valores del Reino, las Bienaventuranzas, los milagros como señales del Reino, etc.

Ahora bien, ¿cómo prepararnos para vivir el Reino?, ¿cómo pensarlo?, ¿hay una sabiduría del Reino?

Ser sabio es estar dispuesto a conocer, abrir los brazos al otro, a lo diverso y, desde un verdadero conocimiento de quienes somos, construir puentes con lo que nos rodea, no fuertes torreones donde guardemos celosamente “la verdad”.

Esta tarde partiendo el evangelio del día de hoy, vamos a preguntarnos ¿cómo ser conocedores de Dios?, ¿cómo ser sabios?, ..., y qué mejor forma que el Libro de la Sabiduría.



CANTO

Ojos vacíos de ilusión,
cansancio en los pies descalzos,
harapos colgados y heridas,
que nunca sanaron.
Eres Tú, Señor,
el que llora noche y día.

*Y te busqué, Señor, en las alturas.
Pero tu voz, oh Dios, no se oía.
Y te busqué, Señor, en la miseria,
y era tu voz, oh Dios,
la de un pobre que moría.*

Vidas que mueren de soledad,
hambrientas de mi cariño.
Esperanzas caídas y sueños que no despertaron.
Eres tú, Señor,
el que lloras noche y día.

*Y te busqué, Señor, en las alturas.
Pero tu voz, oh Dios, no se oía.
Y te busqué, Señor, en la miseria,
y era tu voz, oh Dios,
la de un pobre que moría.*

EVANGELIO DEL DÍA

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17, 20-25

En aquel tiempo, los fariseos preguntaron a Jesús:

«¿Cuándo va a llegar el reino de Dios?».

Él les contestó:

«El reino de Dios no viene aparatosamente, ni dirán: "Está aquí" o "Está allí", porque, mirad, el reino de Dios está en medio de vosotros».

Dijo a sus discípulos:

«Vendrán días en que desearéis ver un solo día del Hijo del hombre, y no lo veréis. Entonces se os dirá: "Está aquí" o "Está allí"; no vayáis ni corráis detrás, pues como el fulgor del relámpago brilla de un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del hombre en su día.

Pero primero es necesario que padezca mucho y sea reprobado por esta generación».

Para que exista el diálogo el receptor debe estar dispuesto a escuchar al emisor, y a veces el ruido genera interferencias. Nosotros somos esta tarde receptores en este momento de oración, y nos juntamos como comunidad para que Dios nos hable, y desde el compartir la oración vamos primeramente a apartar el ruido.

En un momento de silencio ponemos ante Dios nuestros ruidos, los quebraderos de cabeza, nuestros planes, preocupaciones, tensiones, para que Dios nos hable sin interferencias.



PRIMER MOMENTO DE MEDITACIÓN

“¿Dónde está el Reino de Dios?”

Cada uno de los presentes va a ir leyendo una bienaventuranza

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

(Mt 5,3-12)

CANTO: “Sólo en Dios descansa mi alma” (Ain Karem)

SEGUNDO MOMENTO DE MEDITACIÓN

En busca de la sabiduría

En la liturgia de los cristianos católicos hoy aparece como primera lectura un fragmento del Libro de la Sabiduría (Sab 7,22 – 8,1). Vamos a partir de ella para preguntarnos cómo ser sabios a los ojos de Dios.

En el siglo XXI ser sabio implica un estatus, capacidad de mover masas, disuadir, convencer, dominar,... ¿y a los ojos de Dios?. Escuchemos el Libro de la Sabiduría:



«La sabiduría posee un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil, penetrante, inmaculado, diáfano, invulnerable, amante del bien, agudo, incoercible, benéfico, amigo de los hombres, firme, seguro, sin inquietudes, que todo lo puede, todo lo observa, y penetra todos los espíritus, los inteligentes, los puros, los más sutiles.»

La sabiduría son conocimientos, son experiencias y sobre todo es caminar. Vamos escuchar un fragmento de LA ORACIÓN DE LA RANA de Anthony de Mello:

Un filósofo que tenía un solo par de zapatos pidió al zapatero que se los reparara mientras él esperaba.

“Es la hora de cerrar”, le dijo el zapatero, “de modo que no puedo reparárselos ahora, ¿por qué no viene usted a recogerlos mañana?”.

“No tengo más que este par de zapatos y no puedo andar descalzo”.

“Eso no es problema, le prestaré a usted hasta mañana un par de zapatos usados”

“¿Cómo dice? ¿Llevar yo los zapatos de otro? ¿Por quién me ha tomado?”

“¿Y qué inconveniente tiene usted en llevar en los pies los zapatos de otro cuando no le importa llevar las ideas de otras personas en su cabeza?”

BREVE MOMENTO
DE SILENCIO

TERCER MOMENTO DE MEDITACIÓN

La sabiduría lo penetra todo

Escuchemos el Libro de la Sabiduría:

*«La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento
y en virtud de su pureza lo atraviesa y lo penetra todo.»*

Seguramente nos hemos encontrado con personas que se consideran sabios y miran al resto de los mortales por encima del hombro como si lograsen alcanzar un nivel superior sobre los demás. Sin embargo, seguramente a tod@s os vendrá a la mente esa persona que con un gran nivel de conocimiento a sus espaldas enriquece a los demás con sus conocimientos desde la sencillez y la humildad.

Pidámosle a Dios esta tarde que los dones que nos ha dado nos de fuerzas para ponerlos al servicio del Reino y no usarlos como si fuesen propiedad exclusiva nuestra.

CUARTO MOMENTO DE MEDITACIÓN

La sabiduría cuando se vive desde Dios “nada manchado la alcanza”

Escuchemos el Libro de la Sabiduría:



*«Es efluvio del poder de Dios,
emanación pura de la gloria del Omnipotente;
por eso, nada manchado la alcanza.
Es irradiación de la luz eterna,
espejo límpido de la actividad de Dios
e imagen de su bondad.»*

*«Aun siendo una sola, todo lo puede;
sin salir de sí misma, todo lo renueva
y, entrando en las almas buenas de cada generación,
va haciendo amigos de Dios y profetas.
Pues Dios solo ama a quien convive con la sabiduría.*

*Ella es más bella que el sol
y supera a todas las constelaciones.»*

CANTO: Eso que tú me das (Jarabe de Palo)

QUINTO MOMENTO DE MEDITACIÓN

A la sabiduría no la domina el mal.

Escuchemos el Libro de la Sabiduría:



*«Comparada con la luz del día, sale vencedora,
porque la luz deja paso a la noche,
mientras que a la sabiduría no la domina el mal.
Se despliega con vigor de un confín a otro
y todo lo gobierna con acierto.»*

Hacemos un eco de las palabras o frases o pequeños fragmentos que esta tarde nos permite sentirnos sabios a los ojos de Dios.

¡Compartimos!

Proclamamos el salmo 118,89.90.91.130.135.175

Tu palabra, Señor, es eterna,
más estable que el cielo.

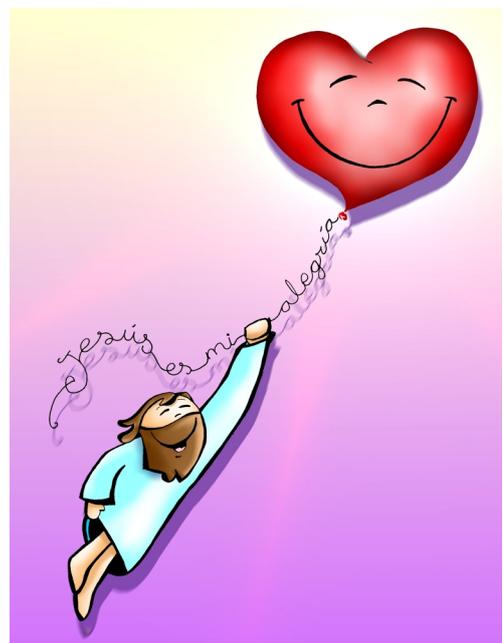
Tu fidelidad de generación en generación;
fundaste la tierra y permanece.

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy,
porque todo está a tu servicio.

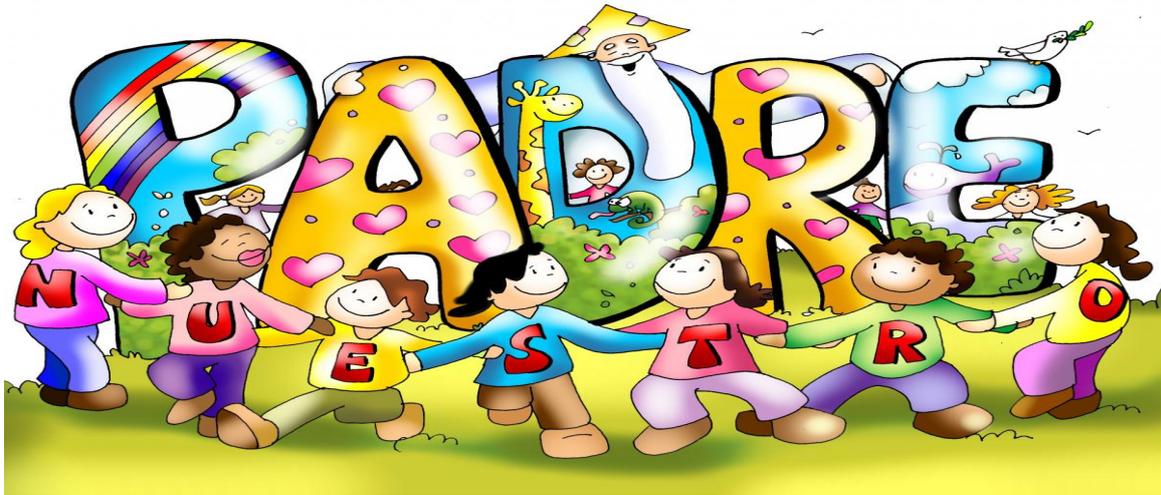
La explicación de tus palabras ilumina,
da inteligencia a los ignorantes.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
enséñame tus decretos.

Que mi alma viva para alabarte,
que tus mandamientos me auxilien.



**Peticiones
y
acción de gracias.**



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. AMÉN.

Bendición: El Señor nos bendiga y nos guarde; nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros. Vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. El Señor nos bendiga, hermanos y hermanas.